

DE LA TORERÍA

LITERATURA TAURINA

TOROS Y TOREROS.—Por Bruno del Amo Recortes y Marcelino Álvarez Marcelo.—Madrid.

Vamos á dedicar unas líneas, que bien les merece, á la importantísima publicación cuyo título transcribimos y que continuando la serie iniciada hace años por el malogrado crítico *Dulzuras*, dan ahora á luz los celebrados críticos taurinos *Recortes y Marcelo*.

No consienten los estrechos límites que hemos de reducirnos, dedicar á ella todo el espacio que sería necesario para hacer un juicio crítico tal y como lo merece, obra de tan excepcional importancia.

Vamos pues á decir dos palabras, ligero esbozo de lo mucho que nos sugiere.

La obra puede dividirse perfectamente en dos partes: A saber: de estadística y de crítica taurina.

Respecto á la importancia de la primera, solo diremos que en ella encontrará el aficionado un verdadero arsenal de cuantos datos puedan interesarle acerca de las corridas celebradas, sus fechas, diestros que actuaron, ganaderías que se jugaron y cuantas incidencias y episodios dignos de mención ocurrieron en todas y cada una de las corridas celebradas, tanto en España como en el Extranjero.

Por estos datos deducirá el lector, si la obra *Toros y Toreros* es libro que pueda fácilmente sustituirse en la biblioteca del aficionado digno de tal nombre.

Y ahora pasemos á la parte crítica.

Es esta á nuestro humilde juicio de tal importancia, que no vacilamos en afirmar que es el más profundo, concienzudo y sereno juicio crítico que se ha hecho, de todos y cada uno de los diestros en ejercicio, deducido del conjunto magistralmente compendiado, de las faenas que realizaron durante el año 1914.

No creemos quepa mayor imparcialidad, mayor conocimiento y más certero modo de criticar y calificar á los diestros, que como lo hacen *Recortes y Marcelo* en este estudio, llamémosle así, tan magistral.

No hay matador de toros, ni novillero al que no se le dedique la atención que merece. Ninguno se libra de la censura discreta y sobria, cuando por alguna faena se ha hecho acreedor á ella. No se escatiman tampoco las alabanzas, pero no se prodigan en los casos

que para darlas hay razón, la imparcialidad, es la norma de sus juicios. Quizá el de muchos diestros de nota, sea ya tan certero y tan fijo, que apesar de haberse formado únicamente en relación con lo por ellos hecho en una temporada quede como definitivo y la posteridad no encuentre motivos serios de rectificación. Tal es el *ojo clínico* de los distinguidos autores.

Hemos dicho sustancialmente nuestra opinión, como tal, modestísima, acerca de *Toros y Toreros en 1914*.

Ojalá la podamos describir con mayor encomio, si cabe, en los años sucesivos.

Vaya pues nuestro más sincero parabién, para los distinguidos críticos taurinos *Recortes y Marcelo*, á los que solo deseamos que durante largos años, prosigan su importantísima labor, para bien de las letras y del arte taurino.

SANJUSTO.

ANGEL CEPAS (CEPITA)

Arrojado matador de novillos, cordobés. Muy conocido en la Mancha, es Angel Cepas (Cepita), por lo cual creemos innecesario y contraproducente el hablar extensamente y aportar minuciosas pruebas y datos, para demostrar á nuestros lectores que el diestro en cuestión es uno de los novilleros más valientes que por esas *plazas de Dios* lucen sus *garbos flamencos*.

En la corrida organizada por *La Tribuna* de Madrid, el día 10 Junio de 1912, se presentó por vez primera en la Corte el valiente *Cepita*.

En dicha corrida fué cogido al banderillear á su toro, ingresando en la enfermería;

no obstante, la afición pudo reconocer en *Cepita* un muchacho valiente y conocedor de su arte. El público de la Corte quedó con deseos de volver á ver torear en aquel coso al cordobés.

En esta provincia lo hemos aplaudido varias veces, y en cuantas plazas de por acá actuó siempre su trabajo dejó complacido al público. Díganlo si no los aficionados de Miguelturra, Piedrabuena, Santa Cruz de Mudela y Almadén.

Es un torero modesto, pero no es su afán como el de otros muchos, que sin dignidad profesional se ofrecen á la empresa, solamente por los gastos de viaje. El considera que su vida y su trabajo merecen más fabulosa retribución.

Y para terminar nos complacemos en hacer presente que de la representación de *Cepita* se ha hecho cargo nuestro querido compañero *Sanjusto*.

TARMÍN.

